

VISIÓN | doble

REVISTA DE CRÍTICA E HISTORIA DEL ARTE

Título: Sobre la lucha entre los vicios y las virtudes

Title: On the Fight Between Vices and Virtues

Autor: Jennifer Solivan

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Resumen: Las imágenes alegóricas de las virtudes y de los vicios experimentaron un particular desarrollo a lo largo de la Plena Edad Media en Europa occidental, dando lugar a las representaciones propias de los primeros siglos de la Baja Edad Media. Partiendo de la definición de su concepto y de las fuentes literarias que contribuyen a configurar su representación, su evolución se evidencia fundamentalmente en la pervivencia de ciertos atributos o símbolos a lo largo de su desarrollo, que incluso pervivirán hasta el siglo XXI.

Abstract: Allegorical images of virtues and vices developed throughout the High Middle Ages in Western Europe, giving rise to the typical representations of the first centuries of the Late Middle Ages. Starting from the definition of the concept and the literary sources that configure their representation, their evolution is fundamentally evidenced in the survival of certain attributes or symbols throughout its development, which will even survive until the 21st century.

Palabras clave: alegoría, vicios, virtudes, virtudes teologales, virtudes cardinales, Psychomachia

Keywords: allegory, vices, virtues, theological virtues, cardinal virtues, Psychomachia

Sección: Obras / **Section:** Artworks

Publicación: 22 de enero de 2021.

Cita recomendada: Solivan, Jennifer. "Sobre la lucha entre los vicios y las virtudes", 15 de enero de 2021, humanidades.uprrp.edu/visióndoble

Visión Doble: Revista de Crítica e Historia del Arte
Programa de Historia del Arte, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras
13 Ave. Universidad Ste. 1301
San Juan, Puerto Rico 00925-2533

+1 (787) 764-0000, extensión 89596
visión.doble@upr.edu
<http://humanidades.uprrp.edu/visiondoble>
<https://revistas.upr.edu>



Sobre la lucha entre los vicios y las virtudes

Jennifer Solivan

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Recuerdo, de niña y adolescente, a mi abuelo preguntarme “¿sabes por qué la Justicia es ciega?”, e inmediatamente contestaba: “porque no quiere ver lo que pasa”. Usualmente esta aseveración de mi abuelo surgía cuando se desataban escándalos que llegaban a los tribunales y eran reportados por los medios noticiosos y sobre todo cuando el veredicto era considerado injusto ante los ojos del pueblo. Claramente, mi abuelo, con su pregunta, se refería a la representación alegórica del concepto abstracto de la Justicia: la mujer con la balanza, algunas ocasiones sujetando una espada y con los ojos vendados. Poco sabía éste que dicha imagen de la Justicia no se limitaba a su realidad político-social, sino que la misma se remonta a más de 2,000 años de antigüedad siendo utilizada por los mismos romanos.

Aparte de la Justicia, hoy en día perviven en nuestra cultura representaciones de conceptos abstractos en forma de alegorías que fueron utilizados en la antigua Roma, como la Paz o la Fortaleza. Muchas de estas alegorías son plasmaciones de conceptos morales que, en términos generales, conocemos como vicios y virtudes (Fig. 1). Actualmente, estos se continúan plasmando en la cultura popular y se han extendido a los medios del siglo XX y XXI: el cine, la televisión y la animación. Es el desarrollo iconográfico de dichos conceptos a través de la historia lo que nos permite entender por qué la Justicia sujeta una espada y una balanza y lleva los ojos vendados, por qué a las personas avariciosas se les representa con una bolsa, la Desesperación con personajes que se privan de la vida o la Fortaleza lleva una armadura y/o una torre. La pervivencia de imágenes vinculadas con



Fig. 1 Themis. Legislative Council Building, Hong Kong.

estos conceptos morales, por una parte, fue gracias a la tradición medieval europea, la cual no sólo heredó del mundo grecolatino significados y atributos, sino que aportó propios como veremos más adelante. Igualmente, dicha continuidad muestra un “afecto, tendencia, inclinación o disposición por parte del hombre a los mismos” (Solivan, *La memorización monástica y las imágenes de la Psychomachia* 1). Estas imágenes y los distintos símbolos que sujetan poseen una significación social y cultural bien establecida, que en última instancia se constituyen, no sólo en los artistas, pero igualmente en los espectadores en un acervo de imágenes producto de la socialización (Warburg 3-6).

Vicios y virtudes (definición de conceptos)

En el mundo contemporáneo al escuchar los términos vicios y/o virtudes, *a priori* se podrían vincular con el cristianismo; no obstante, durante muchos siglos, incluso antes del surgimiento de esta religión los mismos han sido utilizado para designar ciertas cualidades atribuidas a los hombres. El desarrollo no sólo de los términos de vicios y virtudes, sino también de las imágenes alegóricas de estos poseen diversas tradiciones que durante los últimos siglos de la antigüedad y los inicios de la Edad Media (siglos III al VII) se fusionaron para conformar la visión que perviviría en occidente hasta nuestros días. Desde la perspectiva cristiana, la virtud se entiende y define como la buena disposición de la voluntad del hombre a realizar algún acto de bien (*Enciclopedia de la religión católica* 682-683; *The New Catholic Encyclopedia* 548) mientras que el vicio se define en contraposición a la virtud, en otras palabras “hábito, inclinación, propensión o inclinación mala” (*Enciclopedia de la religión católica* 630; *The New Catholic Encyclopedia* 474). Estas explicaciones no se dan en un vacío; son fruto del pensamiento de filósofos de la Antigüedad europea, como Platón (*La República* IV 427e), Aristóteles (*Retórica* I, 9, 1366a-b) y Cicerón (*De Inventione* 11, 53, 159) y de escritores y pensadores cristianos como Pablo (Corintios 13:13), Ambrosio (*Comentario a San Lucas* V 62), Agustín (*De diversis quaestionibus octoginta tribus*, XXXI, 1-2; *De Trinitate* VI 6; *Civitate Dei* IV 20; *De libero arbitrio* II 19) o Evagrius (*Praktikos*)¹. Remontarse a la tradición literaria de los conceptos de los vicios y las virtudes es fundamental para entender el desarrollo de la iconografía de ésta a lo largo de la Edad Media y su pervivencia en el mundo contemporáneo. Es en el poema alegórico de la *Psychomachia*², escrito por Prudencio a finales del siglo V donde no sólo encontramos “la primera referencia literaria dedicada exclusivamente al tema de los vicios y las virtudes y en la que dichos conceptos morales aparecen como antagónicos” (Solivan, *La memorización monástica y las imágenes de la Psychomachia* 14), sino también las primeras representaciones de estas dos fuerzas contrarias. Este poema a lo largo de la Edad Media servirá como fuente de inspiración para un sin número de obras literarias y representaciones alegóricas de los vicios y las virtudes (Newhauser 161: Katzenellenbogen 1-13; Norman 1), incluso la fama de la *Psychomachia*

Representaciones de los vicios y las virtudes en la Edad Media

Una de las formas conocidas más antiguas en las que se representan los vicios y las virtudes es combatiendo entre sí, la lucha o batalla, y se encuentran en manuscritos iluminados de la *Psychomachia* de Prudencio. Estos códices miniados responden al texto narrado. En la actualidad, existen alrededor de veinte ejemplares de la *Psychomachia*³, en los cuales podemos encontrar representadas la lucha entre los vicios y las virtudes. Los manuscritos más antiguos que sobreviven son de finales del siglo IX⁴. En estos manuscritos se representan ocho combates entre virtudes y vicios: Fe e Idolatría, Castidad y Lujuria (Fig. 2), Paciencia e Ira, Humildad y Soberbia, Sobriedad y Molicie, Caridad y Avaricia, Concordia y Discordia; y cómo las primeras derrotan a las segundas. Básicamente existen dos formas de representar a los vicios y las virtudes en estos manuscritos y es esta una de las diferencias que Stettiner (151-166) y Woodruff (35) consideran a la hora de estudiar los mismos.



Fig. 2 Combate de Pudicitia y Libidinem (Miniatura 11), siglo IX. Manuscrito Burm.Q.3, fol. 123v. Biblioteca de la Universidad de Leiden.

Las virtudes bien se pueden representar vestidas como guerreras (armadura y casco), tal como aparecen en los manuscritos miniados de la *Psychomachia*, o vestidas con larga túnica, como es el caso de la escultura monumental, especialmente en las catedrales bajo medievales. Por otra parte, los vicios se representan con túnica corta y rasgada en la parte baja y el pelo despeinado que recuerdan llamaradas de fuego o también con túnicas largas o cortas, pero con un manto abrochado en un hombro y el otro al descubierto. En cuanto a las armas que se utilizan en el combate, si bien Adolf Katzenellenbogen (26) y Joanne S. Norman (24) afirman que éstas son armas reales que no responden a atributos particulares de tal o cual vicio o virtud, en momentos claves de los combates se plasmaron las mencionadas en el texto (Solivan, *La memorización monástica y las imágenes de la Psychomachia* 162-309). De igual manera encontramos atributos y elementos estéticos que pervivirán en la tradición pictórica, entre estos podemos mencionar el color verde para representar los vicios (174, 183), la bolsa del avaricioso (Stettiner 326, 329; Poza 9-10; Solivan 250), los largos cabellos sueltos de Lujuria (Stettiner 300; Solivan 225).



Fig. 3 Psychomachia, 1130. Ventana del transepto sur. Iglesia de St. Pierre d'Aulnay, Francia.

A principios del siglo XII se insertarán imágenes de las virtudes triunfantes sobre los vicios en las fachadas de templos. El cambio de medio, de lo pictórico a lo escultórico, requirió igualmente un cambio de lenguaje visual: los escultores románicos simplificaron y sintetizaron los versos más importantes de la *Psychomachia*: el final del combate y el triunfo de la virtud sobre el vicio (Mâle 134-135; Bouffard 19-21; Deschamps 4; Norman 27-47). Algunos autores llaman a esta iconografía *Psychomachia* porque la misma posee reminiscencias de las batallas representadas en los manuscritos de dicha obra y representan la victoria luego del combate (Mâle 134-164; Bouffard 19-21; Norman 24-47). Es Katzenellenbogen quien denominará esta iconografía *Virtudes triunfantes* (14-21).



Fig. 4 *Psychomachia*, c. 1140. Fachada occidental de la iglesia de St. Pierre d'Aulnay, Francia.

Tal iconografía predomina en las portadas de las iglesias románicas, las cuales en su mayoría se encuentran en caminos de peregrinación hacia Santiago (Norman 28-29.). Las virtudes se representan de pie, llevan túnica larga, armadura, casco, escudo y lanza o espada que atraviesa al vicio (Fig. 3). Su actitud es estática y majestuosa. Por otra parte, el vicio se representa de forma humana o como algún ser monstruoso o demoniaco, agonizando bajo los pies de la virtud. Los vicios y las virtudes se representan de forma genérica y resulta difícil identificar vicios y virtudes específicos. En algunos casos podemos identificar los mismos gracias a la inclusión

de una inscripción con el nombre del vicio y la virtud como en las arquivoltas de la portada oeste de la iglesia de St. Pierre d'Aulnay (Fig. 4). Dicha iglesia es clave para el desarrollo de la iconografía de los vicios y las virtudes es claves, puesto posee dos representaciones del tema. Según Katzenellenbogen, una de ésta es la más antigua de las plasmaciones en piedra del tema, fechándola en el 1130 y el segundo ejemplo en el 1140 (5-6).

Estas primeras representaciones escultóricas son un tanto genéricas, pues los vicios y las virtudes se representan en par, las virtudes como guerreras con cota de malla, espada o lanza y escudo y el vicio vencido con aspecto monstruoso. Con relación a la representación de estos conceptos morales, a partir de este momento la imagen de la virtud triunfante adquirirá un papel protagónico que se recoge en la disposición de la imagen en el espacio: orden y/o dimensiones.

A partir del siglo XII y XIII surge una nueva manera característica de plasmar el tema en la escultura, distinta de esas primeras esculturas románicas uno de los ejemplos más tempranos de este nuevo trato iconográfico de la victoria de las virtudes, fechado en 1198, se encuentra en el pórtico norte de la catedral de Chartres (Fig. 5). En la portada sur de finales del siglo XII las virtudes son figuras femeninas que ya no visten armaduras ni armas que las vinculen con el combate (salvo el caso de Fortaleza, pues la armadura y las armas son sus atributos por excelencia), todas se encuentran ataviadas con túnica larga y algunas cubren sus cabellos con un manto. Junto a los pies de éstas se plasmó en menores dimensiones las figuras de los vicios. Las esculturas de la portada sur de Chartres incorporan atributos identificativos que pervivirán en uso hasta nuestros días.

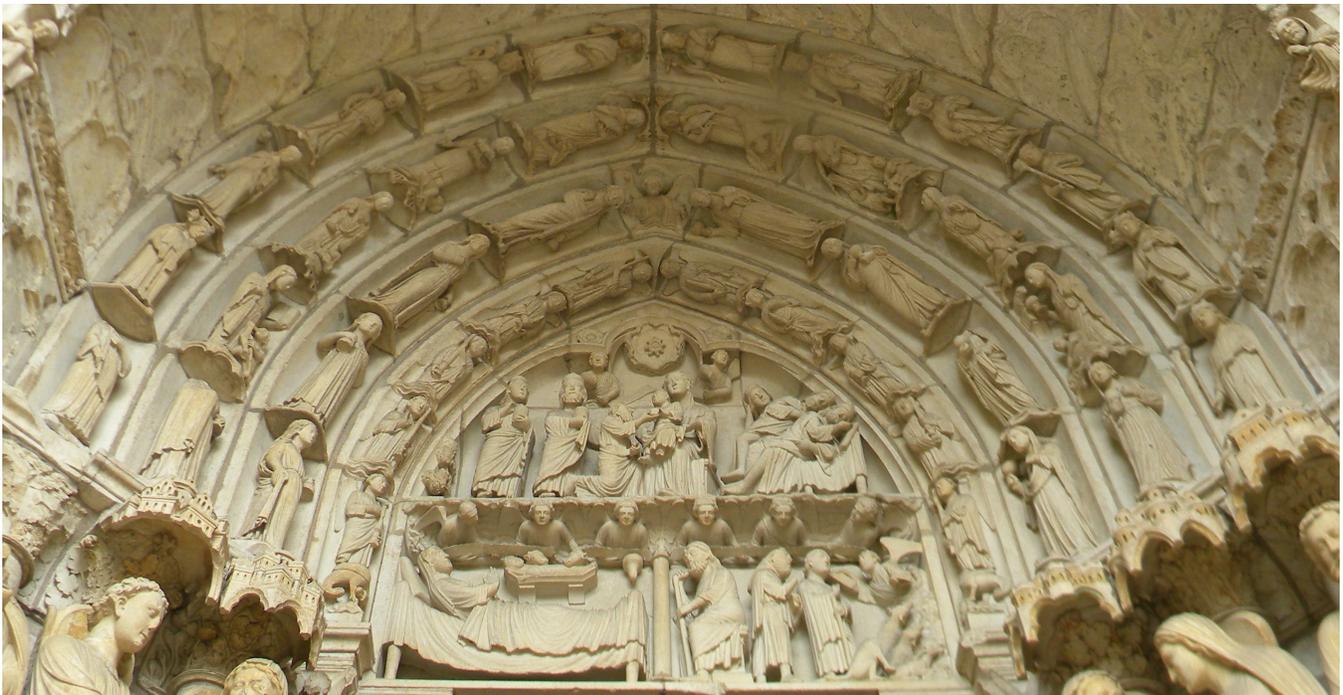


Fig. 5 Virtudes derrotando a los vicios (1198). Arquivoltas del arco izquierdo de la fachada norte. Catedral de Notre-dame

En las arquivoltas del pórtico norte de la catedral de Chartres se plasmaron las virtudes y los vicios de la siguiente manera: Fe sujeta un cáliz en el cual cae la sangre del cordero que se posa sobre un altar y a sus pies se encuentra Idolatría o Incredulidad con los ojos vendados. El cáliz se vincula directamente con la liturgia cristiana mientras que el vendar los ojos, el cual significa ocultar la verdad (Cirlot 116, 457), denota que el idólatra no ve la verdad. Esperanza mira al cielo y portaba en sus manos una corona, símbolo de lo real, trascendental, la perfección y lo celestial (Heinz-Mohr 116), mientras que Desesperanza se encuentra en sus pies y al igual que la Ira, se suicida con una espada. En este caso, se plasma más que un atributo una acción vinculada o a la que lleva dicho vicio. Caridad alimenta a un niño, y Avaricia toda desmarañada guarda celosamente un cofre en donde coloca monedas, gesto que remonta al de este vicio en los manuscritos iluminados (Poza Yagüe 9). Humildad acaricia una paloma, símbolo de la paz y del Espíritu Santo (Cirlot 353), mientras que Orgullo es lanzada al vacío por un diablo. Castidad acaricia a un fénix, ave capaz de reproducirse sola, por lo tanto, modelo de la virginidad, mientras que Lujuria lleva los cabellos sueltos y abre su túnica para mostrar su pecho. Fortaleza está vestida con una armadura, lleva una espada y porta un león, símbolo de la fuerza y su enemiga, Cobardía, abandona su espada y no presta servicio militar. Justicia lleva una balanza, signo del equilibrio y objetividad a la hora de emitir juicio (Cirlot 96; Revilla 214) mientras que Injusticia trata de alcanzar una de las balanzas con su mano para desequilibrar la misma. Por último, encontramos a Prudencia y Locura. La primera sujeta un libro, símbolo del conocimiento y la segunda de forma extraña (cabello desmarañado y las piernas desnudas) come bellotas de roble como lo hacen los cerdos.

Si bien en la escultura medieval encontramos por primera vez la inserción de atributos para la identificación de las personificaciones, la realidad es que los mismos resultan nuevos o para las virtudes teologales. No obstante, para el grupo de las virtudes cardinales los mismos no son del todo extraños pues ya desde la antigüedad estas alegorías se representaban con algunos de estos objetos. Podemos continuar profundizando en el desarrollo y la variación de la iconografía de las virtudes en el arte cristiano hasta nuestros días, pero en gran medida esta conservará ciertas características. Será la iconografía de los vicios la que a partir de siglo XIII con el desarrollo de las ciudades medievales, el arte gótico y la prédica la que más modificaciones padecerá: modificaciones que variarán entre atributos o acciones a representar e incluso pasará a ser uno de los temas predilectos a representar en el siglo XX por el cine y la animación-

Notas:

1. Con relación a las virtudes, la concepción cristiana ha establecido siete principales la cuales se dividen en dos grupos: virtudes cardinales comprendidas por la prudencia, justicia, templanza y fortaleza y cuya tradición se remonta al mundo grecolatino y eventualmente adoptadas por los cristianos. El segundo grupo, las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad, es de concepción cristiana y se relaciona directamente con el pensamiento paulino. Si bien en la antigüedad existía la noción de vicio (Ver el trabajo de Haworth), los mismos son producto del ascetismo oriental, siendo Evagrio Póntico el primero en proponer una lista de defectos o imperfecciones que afectan el alma del cristiano y eventualmente pasarían a conocerse como los “Siete pecados capitales”.

2. Psychomachia, se traduce por Batalla del alma o Combate de vicios y virtudes. Estas traducciones se han tomado partiendo de la traducción de Helen Woodruff *The War of the Soul* (34) y Richard Newhauser, *Battle of Vices and Virtues* (161).

3. Para esta aseveración nos basamos principalmente en el trabajo de Woodruff, quien estudia 20 manuscritos iluminados de la Psychomachia. Por otra parte, Stettiner menciona 19 manuscritos mientras que Katzenellenbogen en las notas sólo menciona 16 manuscritos. (Stettiner 3-148; Woodruff 36-47; Katzenellenbogen 3-4).

4. Existe discrepancia de fecha entre los distintos autores que estudian los manuscritos y las bibliotecas que custodian lo mismos, sin embargo, hemos llegado a un consenso de que son cuatro los manuscritos que sobreviven de finales del siglo IX. Estos son: Ms. 9987-91 de la Bibliothèque Royale de Belgique (B¹), Cod. 264 de la Burgerbibliothek (B^e), Ms. Burm. Q.3 de la, Bibliotheek der Universiteit Leiden (Le²) y Ms. Lat. 8085 en la Bibliothèque nationale de France (P²).

Lista de imágenes:

Fig. 1 *Themis*. Legislative Council Building, Hong Kong. <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b9/%E6%B3%B0%E7%BE%8E%E6%96%AF%E5%A5%B3%E7%A5%9E%E5%83%8F.JPG>

Fig. 2 *Combate de Pudicitia y Libidinem* (Miniatura 11) (siglo IX). Manuscrito Burm.Q.3, fol. 123v. Biblioteca de la Universidad de Leiden. <https://socrates.leidenuniv.nl/>

Fig. 3 *Psychomachia* (1130). Ventana del transepto sur. Iglesia de St. Pierre d'Aulnay, Francia. <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/74/F06.Aulnay.476.jpg>

Fig. 4 *Psychomachia* (c. 1140). Fachada occidental de la iglesia de St. Pierre d'Aulnay, Francia. https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/f3/Aulnay_%2817%29_%C3%89glise_Saint-Pierre-de-la-Tour_-_Ext%C3%A9rieur_-_05.jpg

Fig. 5 *Virtudes derrotando a los vicios* (1198). Arquivoltas del arco izquierdo de la fachada norte. Catedral de Notre Dame de Chartres, Francia. Foto de autor.

Bibliografía:

- Enciclopedia de la religión católica*. Barcelona: Dalmau y Jover, S. A., 1950-1956.
- A.A.V.V. *The New Catholic Encyclopedia*. 2da edición. Washington: Thomson & Gale, 2003.
- Aristóteles. *Ética nicomáquea; Política; Retórica; Poética*. traducción y notas de: J. Pallí Bonet. Madrid: Gredos, D.L., 2011.
- Agustín, Santo obispo de Hipona. *Obras completas de San Agustín, XL. Escritos varios, 2do*. Versión de Teodoro C. Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid: La Biblioteca Católica, 1995.
- _____. *Obras de San Agustín, III. Obras filosóficas*. Versión de: Evaristo Seijas. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid: La Editorial Católica, S.A., 1963.
- _____. *Obras de San Agustín, XVI. La Ciudad de Dios*. Edición de José Moran. Madrid: Editorial Católica, S.A., 1958.
- _____. *Obras de San Agustín, V. Tratado de la Santísima Trinidad*. Versión y traducción de Fr. Luis Arias. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid: La Editorial Católica, S.A., 1956.
- Ambrosio, Santo obispo de Milán. *Comentario a San Lucas, V, 62*. Edición consultada: *Obras de San Ambrosio, I. Tratado sobre el Evangelio de San Lucas*. Edición de Manuel Garrido Bonaño. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid: La Editorial Católica, 1966.
- Bouffard, Pierre. "La Psychomachie sur les portails romans de la Saintonge", *Zeitschrift Für Schweizerische Archäologie Und Kunstgeschichte = Revue Suisse D'art et D'archéologie = Rivista Svizzera D'arte E D'archeologia = Journal of Swiss Archeology and Art History*, Vol. 22 N°. 1-3 (1962), pp. 19-21.
- Cirlot, Juan-Eduardo. *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Editorial Labor, S.A., 1992.
- Deschamps, Paul. *Le combat des vertus et des vices sur les portails romans de la Saintonge et du Poitou*. Caen: Henri Delesques, Imprimeur-Éditeur, 1914.
- Heinz-Mohr, Gerd. *Lessico di iconografia cristiana*. Milán: Istituto di Propaganda Libreria, 1995.
- Katzenellenbogen, Adolf. *Allegories of the Virtues and Vices in Mediaeval Art, from Early Christian Times to the Thirteenth Century*. New York: W.N. Norton & Company, Inc., [1939] 1964.
- Mâle, Emile. *El arte religioso del siglo XIII en Francia: el Gótico*. Madrid: Encuentro, [1898] 2001.
- Newhauser, Richard. *The Treatise on Vices and Virtues in Latin and the Vernacular*. Turnhout, Belgique: Brepols, 1993.

Norman, Joanne S. *Metamorphoses of an Allegory: The Iconography of the Psychomachia in Medieval Art*. New York: P. Lang, 1988.

Poza Yagüe, Marta. “La Avaricia”, en: *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. II, nº 4, 2010, pp. 9-19.

Prudencio Clemente, Aurelio. *Obras Completas de Aurelio Prudencio*. Traducción de A. Ortega, introducción general de: I. Rodríguez. Ed. bilingüe. Biblioteca de Autores Cristianos 427. Madrid: Editorial Católica, 1981.

Revilla, Federico. *Diccionario de Iconografía y simbología*. Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., 2003.

Solivan Robles, Jennifer (2017): *La memorización monástica y las imágenes de la Psychomachia: el uso de la figuración miniada y monumental de las virtudes y los vicios como mnemotecnias*. Tesis doctoral inédita, Universidad de Salamanca.

Stettiner, Richard. *Die Illustrierten Prudentiushandschriften*. Berlin: Druck von J.S. Preuss, 1895.

Woodruff, Helen. “The Illustrated Manuscripts of Prudentius”. *Art Studies* (1929), pp. 31–79.